

IAMCR CONFERENCE -2004

SECTION: PARTICIPATORY COMMUNICATION RESEARCH

Internet y movimientos sociales: comunicación en los movimientos de resistencia global

Luciana Fleischman- Universidad Federal Fluminense, Brasil

Palavras clave:

Movimientos sociales, Internet, comunicación

RESUMEN

En este trabajo pretendemos investigar el campo de posibilidades para la difusión alternativa y articulación de movimientos con sentido contrahegemónico y antineoliberal, que nos ofrece una red descentralizada y desterritorializada como Internet. En la primera parte, debatiremos las posibilidades que brinda este medio para la convergencia en red de movimientos sociales con tendencia antineoliberal y contra hegemónica. En la segunda parte, realizaremos un estudio exploratorio inicial sobre los CMI (Centros de Medios Independientes) Indymedia, una red de comunicación on-line de libre publicación que es utilizada por activistas de organizaciones y movimientos de resistencia global, con sede en más de 100 ciudades del mundo. Pretendemos indagar los usos específicos en la práctica de la comunicación mediada por computador (CMC) en los CMI, evaluando las potencialidades de los mecanismos interactivos y cooperativos que dispone Indymedia para la articulación de las resistencias en red.

“Por más que no determine la evolución histórica ni la transformación social, la tecnología (o su falta) incorpora la capacidad de transformación de las sociedades, así como los usos que las sociedades, siempre en un proceso conflictivo, deciden dar a su potencial tecnológico”

Con esta frase, Castells (1999, p.26) nos invita a sumergirnos en un nuevo tipo de sociedad estructurada en torno de las redes de información. La “sociedad red” tiene a Internet como base material y tecnológica de comunicación, interacción y organización social. Configurando una nueva realidad comunicacional, la dinámica de las redes de información afecta y es afectada en las sociabilidades, la economía, el mundo de trabajo.

Como nueva plataforma de comunicación, Internet se formó como una enorme red descentralizada y desterritorializada, flexible y dinámica, que funde en el mismo sistema

diferentes lenguajes que integran la modalidad oral, escrita y audiovisual de la comunicación humana, en un enorme hipertexto multimedia.

Diferentes investigadores de la comunicación en red intentan comprender, con enfoques variados, las implicaciones sociales, culturales, políticas y potencialidades de desarrollo futuro de las tecnologías de la Comunicación e Información (TICs). Vamos a servirnos de algunas cuestiones señaladas por algunos de ellos para aproximarnos al tema de la apropiación de las tecnologías por los movimientos sociales en la contemporaneidad.

Entre los estudiosos de la comunicación en red, los enfoques optimistas adjudican a las tecnologías la promesa de un mundo más democrático, participativo e igualitario, basándose en la idea de conectividad social y el nuevo dispositivo de comunicación multidireccional, de todos para todos. El ciberespacio configurado como un hipertexto en escala planetaria, reuniría virtualmente la diversidad de expresiones de la cultura humana.

Así, Castells (1999, p.396) afirma que

“Es precisamente debido a su diversificación, multimodalidad y versatilidad, que el nuevo sistema de comunicación es capaz de abarcar e integrar todas las formas de expresión, así como la diversidad de intereses, valores e imaginaciones, incluso la expresión de los conflictos sociales.”

En la misma línea, Pierre Lévy (1999 p.17), a partir del análisis de la cibercultura como “conjunto de técnicas (materiales e intelectuales), de prácticas, de actitudes, modos de pensamiento y valores que se desenvuelven conjuntamente con el crecimiento del ciberespacio” apuesta a una civilización interconectada, que crea nuevas formas de agregación social basadas en intereses en común: las comunidades virtuales. Esta nueva forma de “actuar en conjunto” de la interconexión en red favorece también nuevas formas de cooperación flexibles y transversales, intercambio de saber, sinergia de competencias, recursos y proyectos de enriquecimiento mutuo, como procesos de inteligencia colectiva. (LÉVY, 1998 a)

Gracias a la libre publicación de ideas en Internet, surgen nuevas formas de opinión pública, que actualizan la libertad de expresión así como las posibilidades de enunciación colectiva de los movimientos. Las nuevas formas de deliberación, información y organización política flexibles y descentralizadas que aparecen en escena, así como las fuerzas dominantes, contribuirían para la invención de una “ciberdemocracia”. (LÉVY 2003, p.368).

En efecto, la ausencia de filtros editoriales en la Web permite posibilidades inéditas de difusión por canales alternativos a los medios tradicionales. Por consecuencia, la circulación de informaciones deja de obedecer necesariamente a los criterios de noticiabilidad impuestos en función de los intereses corporativos de turno. Potencialmente todas las personas, grupos u organizaciones, pueden disponer de su propio espacio de publicación libre y obtener acceso cada vez mayor a la información. La tradicional división entre emisores (activos) y receptores (pasivos) se va diluyendo en “el mosaico comunicacional de la Web [que] refuerza, así, el campo de resistencia a la concentración de los medios, permitiendo que las ideas humanistas se explayan en el perímetro del espacio político desterritorializado.” (MORAES, 2001, p.129).

Sin embargo, es preciso contrastar las promesas y potencialidades con la realidad del desarrollo de Internet, que actualmente está muy lejos de ser una oportunidad para el disfrute de todos. Los niveles de acceso a las tecnologías demuestran desigualdades informacionales que afectan principalmente a las poblaciones de baja renta en los países periféricos: mientras que Europa y América del Norte concentran el 64 % de los usuarios de Internet en el mundo, América Latina representa apenas un 6% y África y Oriente medio tan solo 2%. Brasil, país del continente con más acceso a la red, cuenta con cerca de 15,8 millones usuarios, poco menos del 10% de la población.¹

Al mismo tiempo, la brecha digital no se reduce apenas a la cuestión del acceso a las tecnologías digitales. Además de la conectividad, la infoexclusión se revela por otros factores como las capacidades culturales y educacionales para lidiar con la información, lo que establece otro elemento de división social entre el primer y tercer mundo. (CASTELLS, 2003; FORD, 2003).

Sobre esta cuestión, Dominique Wolton (1999; 2001) sostiene que la igualdad de oportunidades de acceso no necesariamente crea de por sí la igualdad de competencias para la utilización de las informaciones. La confusión entre una y otra es producto de un engaño de ideología técnica. El crítico francés se refiere a aquella fascinación por las tecnologías que llega al punto de subordinar la dimensión técnica de la comunicación por sobre dos dimensiones igualmente o más importantes: la dimensión social y la cultural. Es por esto

¹ Datos del United Nations Development Programme (UNDP), programa de combate a la exclusión digital de la Organización de Naciones Unidas (ONU), citados en el artículo “Rede de contrastes” del diario *O Globo*, Río de Janeiro, Brasil 01/03/04.

que el autor destaca estas habilidades como medio para poder distinguir en ese enmarañado de datos de la web las informaciones de valor, o sea, que circulan con una utilidad democrática, de la información-mercancía, que responde a la lógica corporativa, instrumental y económica.

Para este discernimiento, Wolton (1999, p.182) sugiere la revalorización de los intermediarios, ya que

“Por mucho que se pueda acceder a todo directamente, cada uno percibe que no puede hacer todo solo. Las competencias y los conocimientos de cada uno son limitados, y cuanto más fáciles fueran las comunicaciones, más, por el contrario, cada uno comprenderá al acceder a “todo” es preciso de intermediarios que nos ayuden a circular a través de continentes inmensos de saber, de datos y conocimientos.”

Lévy también destaca el surgimiento de nuevos procesos de intermediación, que responden a las necesidades e intereses de los propios individuos. Serían producto de las capilaridades relacionales, de los procesos de inteligencia colectiva, y de la familiaridad progresiva con el enorme y dinámico hipertexto planetario. Podemos pensar en esta nueva intermediación como una posibilidad para la apropiación social de las tecnologías, con sentido participativo e inclusivo:

“El interés final reside menos en la conexión física (condición necesaria pero no suficiente para participar de los nuevos procesos de inteligencia colectiva) de que el *tipo de utilización* adoptada: ¿pasivo y unidireccional o dialogístico e interactivo? ¿Emancipador o creador de nuevas dependencias?” (LÉVY, 1998 b, p.43)

Pero la comunicación mediada por computador presupone de antemano la existencia de otro nivel de intermediación: las interfaces. Como metáforas visuales, los softwares modelan las posibilidades técnicas de interacción del usuario con la computadora. (Jonhson, 2001). El uso de estas interfaces ha demostrado profundas implicaciones sociales y culturales, en la transformación de nuestros hábitos de pensamiento y en los procesos de comunicación, escritura e investigación, entre otros.

Otro aspecto que preocupa a las posturas críticas es cómo está evolucionando Internet ante la creciente comercialización del espacio virtual. ¿Existen posibilidades para la resistencia y articulación de acciones y discursos contrahegemónicos en un contexto donde el neoliberalismo avanza en el terreno ideológico-cultural, deslegitimando las

propuestas de globalización alternativa? La marcada tendencia a la privatización de los recursos naturales, los servicios, la salud, la educación, los espacios públicos y las comunicaciones devenidas en bienes de consumo mercantil, y su concentración en un puñado de mega-empresas han contribuido a acentuar la exclusión social en todo el planeta. Sin embargo, los efectos nefastos de la globalización neoliberal son opacados sistemáticamente por un discurso -el llamado “pensamiento único”- que naturaliza las crecientes desigualdades sociales, y que reproduce la idea unívoca del progreso basado en la liberalización de los mercados.

Para Hardt e Negri (2001, p.319) la actual infraestructura global de informaciones puede ser caracterizada como la hibridación de dos modelos de redes: una de mecanismos democráticos, otra de tendencia oligopólica. La red oligopólica corresponde al sistema de medios, como dispositivo de comunicación unidireccional (siguiendo el clásico modelo Emisor-Mensaje-Receptor), producción centralizada y distribución en masa. En contrapartida, los autores presentan una red democrática, basada en Internet, como modelo rizomático, horizontal y descentralizado, como dispositivo de comunicación de todos para todos.

Siguiendo con esta lectura, vemos que a partir de la segunda mitad de los años 90 se acrecienta el poder de las corporaciones de medios, como resultado de la fusión de los medios masivos con las nuevas tecnologías, produciendo un enorme sistema corporativista de info-entretenimiento. El avance de estas grandes corporaciones en el espacio inclusivo de la red, a partir de la segunda mitad de la década de 90', ha sido funcional a la legitimación discursiva de la globalización como orden mundial. Ofreciendo información gratuita pero banal, este discurso infantilista seduce por su simplicidad, frivolidad y rapidez, y nos hace cuestionar si el ciberespacio brinda una opción real a nivel de contenidos. (HARDT Y NEGRI; LEON; RAMONET; MORAES)

De todas maneras, si como afirma Castells (1999, p.397) “Son los interactuantes y los receptores de la interacción en el nuevo sistema, que en parte delinean el sistema de dominación y los procesos de liberación de la sociedad informacional.”, sugerimos también que nuevas formas de resistencia al orden mundial hegemónico podrían estar contrabalanceando esta tendencia corporativista. Desde inicios de los años 90' diversos movimientos sociales, activistas políticos y Organizaciones no Gubernamentales (ONGs)

comenzaron a formar redes y apropiarse progresivamente de las tecnologías, para convergir en acciones locales y globales para el fortalecimiento de la ciudadanía² y el cuestionamiento de las hegemonías instituidas. Aprovechando la rapidez, interconexión y bajo costo de los recursos de la Web, discursos y acciones alternativas comenzaran a ser propuestos a nivel local y global.

Vemos delinear en el espacio desterritorializado de Internet, nuevas formas de organización y participación ciudadana, que agilizan la intervención de los movimientos sociales en el espacio público. Este proceso de expansión de demandas sociales, movimientos y diversas formas de coalición se vincula a la agudización de las consecuencias negativas de la globalización neoliberal. De esta manera, toda una serie de antagonismos sociales comienzan a ser identificados como resultantes de un mismo proceso de exclusión social, generando una “horizontalización de las luchas sociales” (LACLAU, 2003).

A partir de diferentes estrategias (corto, mediano y largo plazo) y radios de acción (local, regional, nacional e internacional), redes de movimientos confrontan y resisten a las consecuencias sociales negativas del mundo neoliberal globalizado: el deterioro de las formas de vida en el planeta (ecologistas), la creciente concentración de los medios (derecho a la comunicación), las relación desigual entre géneros (mujeres), la exclusión social y discriminación racial (indígenas, negros, inmigrantes), la injusticia internacional (derechos humanos, solidaridad), la militarización y extensión de la violencia (movimientos por la paz), la calidad de los productos y las condiciones sociales en que son producidos (consumidores), la liberación de los mercados y la imposición de un modelo de agricultura transnacional (campesinos pobres). (LEON, BURCH, TAMAYO, 2001)

La crisis de organizaciones más tradicionales y estructuradas como partidos políticos, sindicatos, y asociaciones cívicas formales, también llevó a la inclinación de los movimientos sociales por formas de organización en redes, coaliciones más

² En el sentido dado por Canclini, en la contemporaneidad el ejercicio de la ciudadanía está ligado a procesos sociales y culturales que se imprimen en las maneras de consumir. El consumo es entendido como formas de apropiación de los bienes simbólicos que actualizan y reelaboran sentido social, en un proceso activo y dinámico. El autor propone pensar la ciudadanía articulada al consumo como estrategia política, en un contexto globalizado que ve surgir nuevas formas de representación y participación social e política a nivel nacional y transnacional, como una ciudadanía “sin fronteras”. Canclini, Nestor García. *Consumidores e cidadãos. Conflitos multiculturais da globalização*. Rio de Janeiro:UFRJ, 1997 Cap 1

descentralizadas, y movilizaciones semi-espontáneas (Castells 2003 p.116-8). Este tipo de estructura más flexible permite simultáneamente la coordinación de acciones colectivas en diferentes lugares del mundo que se identifican por causas específicas, al tiempo que permite mantener la diversidad de los movimientos.

Paralelamente, como los poderes constituidos funcionan cada vez más en redes globales, los movimientos se encuentran con la necesidad de obtener el mismo alcance global a través de acciones colectivas simbólicas que, al llamar la atención de los medios, provoquen un debate en la opinión pública:

“En un mundo caracterizado por interdependencia global y moldado por la información y la comunicación, la capacidad de actuar sobre flujos de información, y sobre mensajes de los medios, se torna una herramienta esencial para la promoción de un programa político” (CASTELLS p.132)

La oportunidad de mundializar las luchas sociales estaría dada a partir de la articulación de los movimientos en redes que favorezcan la horizontalidad y el pluralismo de las relaciones, donde la alteridad no establece un límite para el estrechamiento de vínculos solidarios. Permitiendo la convergencia estratégica en causas comunes, “Las conexiones que se van tejiendo pueden perfeccionar tácticas de denuncia, resistencia, presión e insurgencia contra el *status quo*” (MORAES, 2003, p.210)

El caso del Foro Social Mundial (en encuentros anuales desde 2001) es paradigmático: la convergencia física de miles de movimientos provenientes de países remotos fue y continúa siendo posible gracias a los recursos comunicativos interfronteras de Internet. El encuentro de movimientos es tan heterogéneo que incluye tanto organizaciones anarquistas como ONGs y otros movimientos que defienden una democracia más participativa, haciendo causa común con el lema “Otro mundo es posible”. Internet también permitió experiencias en comunicación como “La Ciranda”, donde miles de periodistas Del mundo cedieron sus artículos para publicar en la página web del Foro (www.forumsocialmundial.org) convirtiéndose en la mayor cobertura independiente del evento.

Vemos que la experimentación con los diferentes mecanismos de comunicación interactiva y la organización en redes ha dado lugar a un tipo de activismo que articula nuevas formas de resistencia contrahegemónicas, potencializando las tradicionales formas

de participación social (protestas, demostraciones y manifestaciones en espacios públicos) con interactividad en medios digitales.

Surge un nuevo catálogo de acciones colectivas que se valen de recursos tecnológicos disponibles: desde el simple correo electrónico, a los manifiestos on line, campañas virtuales, llamadas a movilización colectiva, boletines informativos y video conferencias, todos estos recursos comunicacionales son utilizados como forma de dar visibilidad a los pensamientos y acciones de los movimientos. (GRANJON Y CARDON, 2003). Nuevos recursos de sociabilidad que la web presenta también son utilizados, como las comunidades virtuales, listas de discusión, comunicación vía e-mail y Chat (intercambio de mensajes instantáneos).

De esta manera, se abre todo un espectro de posibilidades de para el intercambio y difusión de mensajes, propuestas, denuncias, que no dependen de controles externos o filtros editoriales para su circulación. Al favorecer la libertad de expresión en escala global, Internet ha abierto un campo de intervención decisivo para el activismo transnacional.

El modelo de los Centros de Medios Independientes

A finales noviembre de 1999, en la ciudad de Seattle, Estados Unidos, tuvo lugar la primera convergencia pública, masiva y global de movimientos de resistencia al neoliberalismo organizada a través de Internet, reuniendo 50 mil manifestantes en protesta contra la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC). A partir de los meses y años siguientes, la agenda de encuentros de representantes del poder transnacional se ha visto sistemáticamente intervenida por “contra-reuniones de cúpula” o campañas anticorporativas cuestionando los fundamentos de la OMC, del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, así como las tentativas de implantación de tratados de liberalización de los mercados regionales como el ALCA (Área de Libre comercio para las Américas).

Miles de activistas de diferentes países comenzaron a organizarse para acciones globales en ciudades como Washington, Praga, Ginebra, Génova, Toronto, Québec, Buenos Aires, San Pablo. Progresivamente se crearon otros encuentros de convergencia masiva y propuestas de globalización alternativa como la Marcha Mundial de las Mujeres, el Grito de

los Excluidos, el Foro Social Mundial y los Foros Sociales Regionales, y más recientemente, las protestas globales contra la guerra.

Nuevas experiencias en comunicación acompañan los procesos de estos movimientos de resistencia global, entre las cuales emerge el fenómeno de activismo mediático de la red de Centros de Medios Independientes o Indymedia (www.indymedia.org). La experiencia de Indymedia se inició con motivo de la organización de las movilizaciones de Seattle a fines de 1999, cuando diferentes grupos de activistas organizaron junto a periodistas de medios alternativos una publicación impresa y una página web, con la intención de realizar una cobertura independiente de las protestas contra la Organización Mundial del Comercio. El objetivo común era poder brindar a un público global información detallada y en tiempo real sobre las protestas y sus consecuencias, y poder instalar la discusión internacional sobre estos temas. En este sentido, emerge como una original y dinámica combinación político-contestataria y mediática (DOWNING, 2001).

Este nuevo modelo de comunicación participativa, integra diferentes soportes como radio, video, fotografías, texto, con tecnologías digitales, permitiendo la producción abierta y circulación de información en escala global. Indymedia se ha consolidado como una poderosa red de información alternativa a la agenda de los medios corporativos.

A partir de la idea de que “esta vez, las voces de los gritan en las calles no deben, no pueden, no serán silenciadas por la CNN ni por la ABC news”³, se dispuso en la página web un tipo de interface gráfica ⁴ que permitía con un simple clic del mouse la publicación directa de informaciones en textos, fotografías, video y audio, de manera instantánea. La intención era poder transmitir en tiempo real la mayor cantidad de informaciones sobre las protestas sin depender de filtros editoriales de ningún tipo. Luego los materiales serían editados colectivamente, con el objetivo de romper –por lo menos temporalmente- el “cerco informativo” de los medios tradicionales y sus criterios de noticiabilidad. La página web recibió un millón y medio de visitas durante las manifestaciones, lo que creó las condiciones para establecer una visibilidad inédita a los movimientos, llamando la atención de la opinión pública mundial a través de Internet.

³ Audio retirado del video “El Ojo del Huracán”, disponible en www.midiaindependiente.org.

⁴ Nos referimos al software “Active” creado por un grupo de técnicos activistas de Sydney, Australia.

A partir de estas experiencias y acompañando la explosión mediática del movimiento de resistencia global, comenzaron a organizarse en diferentes partes del mundo nuevas sedes de CMI, para garantizar coberturas alternativas en los lugares donde organizaban las próximas acciones colectivas. La red continuó expandiéndose como un movimiento de medios mundial, y en la actualidad son 119 nodos de CMIs distribuidos por el mundo, aunque la mayor concentración esté en los países centrales, en 46 ciudades de Estados Unidos, 11 de Canadá y 32 de Europa, en relación con los 14 de América Latina, 3 de África, 6 de Asia y 7 de Oceanía.⁵

Esta experiencia inédita de comunicación alternativa en Internet se basa en una gran red de colectivos de redacción abierta y de organización autónoma e horizontal a nivel local y con su propio site, y una página web global, totalmente interconectadas entre sí por medio de links. Cada colectivo que se va organizando toma “vida propia” y puede continuar funcionando como medio de información alternativa local, permitiendo establecer conexiones globales.

Como ejemplo, el colectivo de Indymedia Argentina fue creado para cubrir las movilizaciones en Buenos Aires contra el ALCA (Asociación para el Libre Comercio de las Américas) durante abril del 2001. Posteriormente, el crecimiento del CMI local se aceleró rápidamente, junto a la efervescencia de manifestaciones populares evidenciaban un marco de agudización de la crisis económica y político-institucional que el país enfrentaba desde finales de 2001. En parte, fue un movimiento de respuesta a la indiferencia que recibían estas protestas en los medios comerciales, tanto eludiendo las coberturas como reduciendo las razones de la protesta social.

En este sentido, tuvo relevancia especial la extensa cobertura que este Centro de Medios Independiente realizó durante las protestas de los días 19 y 20 de diciembre de 2001 en la ciudad de Buenos Aires, al documentar la represión policial durante las movilizaciones, que en esos días dejaron un saldo de 33 muertos y posteriormente forzaron la renuncia del ex-presidente Fernando De la Rúa. Progresivamente, este CMI comenzó a ganar la participación de activistas y militantes de movimientos sociales que aprovechaban el recurso de publicación abierta para denunciar, realizar convocatorias y documentar

⁵ fuente: www.indymedia.org

marchas, jornadas de protesta popular, asambleas populares de barrio, “cacerolazos”, “escraches”, piquetes así como el emergente movimiento de fábricas recuperadas.

La repercusión de las coberturas de los días 19 y 20 se extendió en toda la red de CMI, lo que amplificó la visibilidad de las noticias y generó una gran campaña de acciones solidarias y apoyo a nivel internacional. Como una pequeña muestra, citamos la convergencia de más de 100 acciones de protesta en el mundo en conmemoración del primer aniversario de esa fecha. Como expresa uno de los editoriales sobre el tema “no se sabe por qué ni de qué manera, pero parece que el 19 e 20 no solo nos cambió a tod@s nosotr@s, si no que el mundo entero sintió ese viraje”.

Con base en el lema “*Don’t hate the media, Be the media!*”⁶ se alienta a las personas a producir sus propias noticias en diferentes formatos, como corresponsales de la red. Caracteriza a Indymedia este principio inclusivo e participativo de “publicación abierta”: todas las páginas tienen una sección, en forma de columna, que permite publicar informaciones y presentarlas en diversos formatos (texto, audio, imagen fija y móvil). Cada noticia, lejos de ser un producto cerrado, es un posible disparador de discusiones, facilitado por el propio diseño del site: con un simple click en el link “*Publicar*” o en “*Agregar comentarios*”, según la persona desee publicar su información o dejar su opinión. Luego del click, se abre una ventana para pegar el texto, otra para los archivos adjuntos como imágenes o audio y apretando de nuevo en “*publicar*” nuestro comentario está disponible on line.

Al fusionar los papeles de Emisor y Receptor, el caso de los múltiples productores de contenido inaugura una discusión sobre cómo definir el tipo de comunicación de Indymedia: como “periodismo participativo” ya que la participación de activistas en el proceso de producción, registro, análisis y difusión de la información resulta en formas de expresión no especializadas, géneros discursivos híbridos (WILLIS E BOWMAN, 2003); como “medios ciudadanos” (RODRIGUEZ, 2001) en función de vinculación política con movimientos sociales de oposición al statu quo; como “medios radicales” que abren esferas pública alternativas (DOWNING, 2002); como “periodismo activista” (ATTON, 2002) porque destaca el punto de vista subjetivo y testimonial de los miembros de la

⁶*¡No odies a los medios, conviértete en los medios!*

comunidad (tanto sea una comunidad de intereses o una comunidad geográfica) que se convierten en “registros de su propia realidad”.

Existen diferentes niveles de participación dentro de la red: un núcleo estable de personas participan como voluntarias y disponen de una contraseña que les permite publicar noticias editoriales o “*features*” en la columna central de la página web. Generalmente se trata de textos producidos en conjunto y documentados con fotografías y audio y que incluyen links para otros artículos relacionados con el tema en la red Indymedia.

A través de la distribución de informes semanales por e-mail, canales de Chat y más de 500 listas de discusión, los usuarios y voluntarios de Indymedia se comunican para producir editoriales y pautar nuevas coberturas, enviar informaciones, traducirlas en otros idiomas, debatir sobre el material publicado, opinar, y proponer modificaciones en el propio medio. Los voluntarios también organizan por temas las informaciones recibidas, discuten cuestiones técnicas, financieras, y organizativas para la manutención del site, participando en la toma de decisiones por consenso sobre el proceso de los colectivos locales, y la evolución de la red global como un todo.

Desde el inicio, Indymedia se identificó como espacio de convergencia, organización y articulación de diferentes acciones locales y globales que pertenecen o se identifican con el movimiento de resistencia global, ya que “Activistas que planean una actividad antiglobalización pueden asegurarse un espacio para publicar las noticias no corporativas, formando un CMI local para proporcionar una cobertura del evento, o subiendo las noticias al sitio web de un CMI local que ya exista”.⁷ Algunas coberturas internacionales son realizadas en conjunto, como el completo registro documentado e ilustrado de la jornada internacional de lucha contra la ocupación militar de Estados Unidos en Irak, realizada en 20 de marzo de este año, en centenas de ciudades del mundo.

De todas maneras, este dispositivo de publicación abierta conlleva algunos conflictos y debates dentro del propio medio (que se reflejan en las listas de discusión y opiniones sobre las noticias) porque es altamente vulnerable a ataques, ya que contenidos falsos, repetidos, agresiones, y mensajes de tipo discriminatorio, pornográfico y extremista pueden encontrarse con frecuencia, y en ese caso los voluntarios dirigen ese material a una sección de artículos removidos. En efecto, este modelo es controvertido; el hecho de que

⁷“Indymedia’s Frequently Asked Questions” (Perguntas Freqüentes a Indymedia) disponível em: www.process.indymedia.org/faq.php3

exista un proceso de filtraje de mensajes no deseados evidencia la existencia de criterios editoriales, por más que no todos los colectivos los tengan definidos explícitamente. Mientras que algunos usuarios cuestionan el hecho de que los artículos sean transferidos para una sección de material removido, para otras personas este material tendría que ser directamente eliminado.

Además plantea otro problema: resulta complicado establecer criterios de veracidad, credibilidad y calidad en medio de la enorme cantidad de informaciones publicadas, por lo que algunos colectivos -como el de Madrid y Méjico- utilizan aplicativos de “edición abierta”⁸, por el cual son los usuarios los que determinan con su puntaje, un “ranking” de calidad de noticias, con lo cual las mejores puntuadas ganan mayor visibilidad dentro de la página web.

Cada CMI se autogestiona, manejando sus finanzas y tomando decisiones en forma independiente y horizontal. La tendencia común de los grupos editoriales del CMI es dar continuidad al site como un espacio de coberturas especiales de manifestaciones locales de carácter anticapitalista. Para esto, utilizan integralmente software libre y explotan todos los formatos que permite Internet: imagen móvil y fija, texto y audio, realizando coberturas “minuto a minuto” que son utilizadas como fuente y “redireccionadas” por otros medios alternativos en la red.

Un ejemplo fue el caso de las manifestaciones contra la III Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de América Latina, el Caribe y la Unión Europea (ALCUE) realizada en la ciudad de Guadalajara, Méjico entre el 26 y 30 de mayo de este año, donde medios alterativos como rebelión.org, lahaine.org y nodo50.org colocaban links para el Centro de Medios Independientes de Guadalajara donde podía encontrarse información actualizada sobre las acciones de protesta, la brutal represión policial a los manifestantes, la situación y el listado de las personas detenidas, los manifiestos de solidaridad y el llamado a acciones de repudio global organizadas frente a las embajadas mejicanas de diferentes ciudades del mundo.⁹

La contribución activa de técnicos y programadores voluntarios ha sido esencial para Indymedia. Los voluntarios cuidan del mantenimiento de los sites, utilizan y

⁸ nos referimos al software Slashdot.

⁹ Ver en: <http://guadalajara.mediosindependientes.org/>

desarrollan aplicativos en software libre que facilitan los mecanismos de publicación on line en diferentes formatos, privilegiando la circulación casi instantánea de las informaciones.

Para comunicarse, además de los encuentros cara a cara con otros miembros del colectivo, utilizan exhaustivamente Internet a través de listas de discusión por e-mail y el Chat. Los proyectos que tienen relevancia internacional son discutidos y algunas coberturas de eventos globales son producidas en conjunto por miembros de diferentes países utilizando las listas de discusión, el IRC (Internet relay chat) y también la interface WIKI, una herramienta de fácil utilización para la escritura hipertextual en forma cooperativa¹⁰

Así como las sedes de los países centrales como Canadá, Estados Unidos y algunos países de Europa como Italia también tienen producciones en formatos más sofisticados como la TV digital, en los países donde el acceso a Internet es considerablemente más limitado, se combina la red con otras vías de publicación y difusión de más fácil alcance: ediciones periódicas de resúmenes de noticias impresas, proyecciones y distribución de videos a las redes de organizaciones, emisiones de radio en formato MP3, y muestras de material fotográfico en espacios públicos.

Conclusiones

El uso experimental de Internet como medio privilegiado para los movimientos sociales contemporáneos, ha abierto nuevos caminos de comunicación, organización y acción política. La libertad de expresión en este medio ha representado un nuevo campo de difusión y articulación de las resistencias contrahegemónicas, a través de la autoorganización en torno de las redes de información. De todas maneras, el activismo transnacional basado en la interactividad mediática no sustituye otras formas de participación política tradicionales, sino que las refuerza, brindándoles mayor visibilidad y condiciones de potenciar las acciones a nivel local, pudiendo ejercer simultáneamente impactos a nivel global.

Las redes de activismo mediático cumplen un importante papel en este proceso contrahegemónico, como medio para la circulación, difusión y producción de información

¹⁰ de uso similar al del software de publicación abierta, la interface Wiki funciona como un simple editor de texto que permite alterar contenidos de un hipertexto, guardando versiones de las modificaciones anteriores.

alternativa, así como la documentación casi instantánea de las acciones colectivas. La participación de las personas en la creación de formas interactivas de comunicación contrarresta el flujo unilateral propio de los medios comerciales, y por esto se demuestra como un vehículo poderoso para la sociedad civil global. Sin embargo, los potenciales democráticos de Internet todavía se enfrentan por lo menos con 2 importantes obstáculos: por un lado, la desigualdad de acceso entre los países centrales y los periféricos, y por otro, las competencias educacionales y culturales para hacer uso de las tecnologías.

En una primera exploración al modelo de comunicación activista de los Centros de Medios Independientes resaltamos algunas de sus características principales, como la convergencia local-global, publicación abierta, instantaneidad e interactividad, autogestión, horizontalidad y socialización de recursos técnicos; si bien entendemos que Indymedia no representa una estructura fija y si un ambiente dinámico de construcción colectiva.

Al mismo tiempo, la posibilidad de registrar y acceder a las informaciones anteriormente publicadas en todos los formatos, así como los archivos de listas de discusión abiertas, crean una especie de “base de datos” a través de los documentos, constituyéndose como memoria viva de los movimientos de resistencia global.

Finalmente, nos parece que recursos tecnológicos como las herramientas cooperativas e interactivas para la producción abierta de informaciones en escala global, aprovechan los potenciales de Internet como forma inclusiva y participativa, permitiendo crear esferas públicas alternativas para la acción de los movimientos contrahegemónicos en red.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASTELLS, Manuel. *A Sociedade em Rede*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1999. Vol 1
_____. “Internet e Sociedade em rede”. In: MORAES, Dênis de (org). *Por uma outra comunicação. Mídia, mundialização cultural e poder*. Rio de Janeiro: Record, 2003.
_____. “A Galáxia da Internet”. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2003
- CANCLINI, Nestor Garcia. *Consumidores e cidadãos. Conflitos multiculturais da globalização*. Rio de Janeiro: UFRJ, 1997. Cap 1 e 2
- DOWNING, John D.H. *Mídia Radical*. San Pablo: Senac, 2002

FORD, Aníbal. O contexto do público: transformações comunicacionais e socioculturais. In: MORAES, Dênis de (org). *Por uma outra comunicação. Mídia, mundialização cultural e poder*. Rio de Janeiro: Record, 2003.

HARDT, Michael e NEGRI, Antonio. *Império*. Rio de Janeiro:Record, 2001

JOHNSON, Steven. *Cultura da Interface. Como o computador transforma nossa maneira de criar e comunicar*. Rio de Janeiro: Zahar, 2001.

KLEIN, Naomi. *Cercas e Janelas: na linha de frente do debate sobre globalização*. Rio de Janeiro: Record, 2003.

LEMONS, André. *Ciber-Socialidade - Tecnologia e Vida Social na Cultura Contemporânea*. Centro de Estudos e Pesquisa em Cibercultura -UFBA. Disponível em Internet em <http://www.facom.ufba.br/pesq/cyber/lemos/cibersoc.html> , 2001

LEÓN, Osvaldo; BURCH, Rally e TAMAYO, Eduardo. *Movimientos sociales en la Red*. Agencia Latinoamericana de Información (ALAI): Ecuador, 2001. Disponível em Internet en: <http://alainet.org/publica/msred/>

LEÓN, Osvaldo. Para uma agenda social em comunicação. In: MORAES, Dênis de (org). *Por uma outra comunicação. Mídia, mundialização cultural e poder*. Rio de Janeiro: Record, 2003.

LÉVY, Pierre. *Cibercultura*. San Pablo: 34, 1999.

_____ (1998 a) *A inteligência coletiva. Por uma antropologia do ciberespaço*. San Pablo: Loyola, 1998.

_____ (1998 b) A revolução contemporânea em matéria de comunicação. In: *Revista FAMECOS. Mídia, Cultura e Tecnologia*. Porto Alegre:PUC-RS, 1998. Nº 9

_____ Pela Ciberdemocracia. In: MORAES, Dênis de (org). *Por uma outra comunicação. Mídia, mundialização cultural e poder*. Rio de Janeiro: Record, 2003.

MORAES, Dênis de. *O concreto e o virtual.Mídia, cultura e tecnologia*. Rio de Janeiro:DP&A, 2001.

_____ (org) *Por uma outra comunicação. Mídia, mundialização cultural e poder*. Rio de Janeiro: Record, 2003.

PERUZZO, Cecília. *Comunicação nos Movimentos Populares – A Participação na Construção da Cidadania*. Petrópolis, Vozes, 1998.

RAMONET Ignácio. O poder midiático. In: MORAES, Dênis de (org). *Por uma outra comunicação. Mídia, mundialização cultural e poder*. Rio de Janeiro: Record, 2003

STEIN, Laura. A Internet Radical. In: DOWNING, John D.H. *Mídia Radical*. San Pablo: Senac, 2002

SCHERER WARREN, Ilse. *Movimentos em cena ...E as teorias por onde andam?* Educação on line, banco de dados de artigos e documentos. Disponible en http://www.educacaoonline.pro.br/movimentos_em_cena.asp?f_id_artigo=385 Publicado en la página web el 24 de febrero de 2002.

SOLOMON, Norman. *¿Que ha sido de la “autopista de la información?* Publicado originalmente en Z Magazine, en febrero del 2000 y reproducido en <http://www.zmag.org/Spanish/0201auto.htm>

WOLTON, Dominique. Dez proposições para pensar os novos meios de comunicação social. In: *E depois da Internet?*. Lisboa: Difel, 1999. P.171-188

_____. Pensar a Internet. In: *Revista FAMECOS. Mídia, Cultura e Tecnologia*. Porto Alegre: PUC-RS, 2001. N° 15.